

Hechos 21:1- 25
Pablo siendo advertido en cuanto a Jerusalén
Por Chuck Smith

Lucas escribe,

Después de separarnos de ellos, zarpamos y fuimos con rumbo directo a Cos, (Hechos 21:1),

En el último capítulo, Pablo estaba con los ancianos de Éfeso. Ellos habían salido a las costas de Mileto para encontrarse con Pablo para esta reunión final con ellos. Y así que ellos acompañaron a Pablo hasta el barco, dice en el capítulo anterior, así que cuando ellos hubieron dejado Mileto navegaron en dirección a Cos.

y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara. Y hallando un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos, y zarpamos. (Hechos 21:1-2).

Y en su camino a Jerusalén, la determinación de Pablo de estar un tiempo para la fiesta de Pentecostés.

Al avistar Chipre [la isla de Chipre], dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria, y arribamos a Tiro, porque el barco había de descargar allí. Y hallados los discípulos, (Hechos 21:3-4),

Los Griegos inferirían lo que ellos estaban buscando y hallaron a los discípulos. Esto fue que ellos vinieron a Tiro, y dijeron “Bueno, averigüemos en dónde está la iglesia, dónde se reúne el cuerpo de Cristo” Así que ellos encontraron a los discípulos allí.

nos quedamos allí siete días; y ellos decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalén. (Hechos 21:3-4).

Ahora, hay una pregunta aquí de que si el Espíritu de Dios estaba o no directamente prohibiéndole a Pablo el ir a Jerusalén, al leer el texto parecería indicarlo, o si el Espíritu nuevamente le advirtió de las prisiones y las aflicciones que el recibiría en Jerusalén, y así que ellos interpretaron eso como el significado de que el no debería ir. Y

es bastante posible que el Espíritu les hubiese advertido o les hubiese dicho a ellos, en cuanto a las prisiones de Pablo y ellos interpretaron ese mensaje como significativo de que el no debía ir a Jerusalén. Pienso de que nosotros no sabremos hasta que lo hablemos con Pablo.

Cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, oramos. (Hechos 21:5).

Una escena hermosa, Pablo encontró a los creyentes allí en Tiro. Era una ciudad Fenicia. Jesús Había visitado Tiro en Su ministerio, y usted recuerda la historia de la mujer que vino a El pidiendo por su hija. “Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.” (Mateo 15:26-28). Ahora, podría ser de que ésa fuese el cimiento para la iglesia en Tiro. Podría ser que el testimonio de esta mujer de lo que Jesús había hecho a ella puso la infraestructura para el futuro evangelismo en Tiro, y que de hecho el ministerio allí fue establecido en un sentido por Jesús en lo que al cimiento concierne, cuando el evangelio vino, allí estaban los que en Tiro creyeron en Jesucristo.

Ahora, amo esta escena, las esposas, los pequeños niños, todo el mundo viniendo con Pablo al limite de la ciudad, entonces arrodillándose en la playa, orando juntos, diciendo sus “hasta luego”

Y abrazándonos los unos a los otros, subimos al barco y ellos se volvieron a sus casas. (Hechos 21:6).

Y nosotros completamos la navegación, saliendo de Tiro y arribando a Tolemaida; (Hechos 21:7),

Ahora, Tolemaida era el antiguo nombre para la ciudad de Acco y allí estaba, por supuesto, la gran fortaleza de Acco que Napoleón trató de conquistar y resultó en fracaso.

y habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos con ellos un día. Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. (Hechos 21:7-8).

Es interesante de que luego de que Esteban fuese apedreado, Pablo tuvo un rol principal en la persecución de la iglesia. El hizo estragos en la iglesia de Jerusalén. Como resultado de esa persecución la cual Pablo encabezó, los discípulos fueron esparcidos a través de Judea y fueron a todas partes predicando la Palabra. La persecución fue dura en Jerusalén conducida por Pablo. Uno de los que huyó de Jerusalén fue Felipe. El se fue a Samaria, otra faceta interesante, porque Pablo se volvió el apóstol a los Gentiles. Felipe, en un sentido, yendo a los Samaritanos estaba rompiendo con la tradición de los Judíos. No tanto como Pablo, pero aquí está Felipe y él había tenido que huir de Jerusalén a causa de Pablo y ahora veinte años más tarde, el está hospedando a Pablo en su hogar en Cesarea.

Y así que “entramos en la casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete” esto significa que era uno de los siete que estaban señalados como diáconos en la iglesia para supervisar el programa de bien estar de la iglesia, lo que significa que Felipe no era apóstol. Hay un apóstol de nombre Felipe. Realmente no sabemos nada acerca de él excepto que se llamaba como uno de los apóstoles. Pero este es Felipe que era uno de los siete que fue señalado para servir las mesas de los apóstoles, a quien Dios usó para traer avivamiento a Samaria y luego al siguiente que predicó fue al eunuco Etíope. Así que las barreras nacionales comenzaron a romperse de hecho por Felipe. Y Pablo vino y derribó los muros. Felipe como que abrió la puerta y Pablo derribó los muros en cuanto a traer el Evangelio a los Gentiles.

Ahora dice,

Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban. (Hechos 21:9).

En la promesa de Joel cuando Dios dijo que El vertería Su Espíritu sobre toda carne, El dijo “ustedes hijos e hijas profetizarán” Así que las hijas de Felipe, el don de profecía,

Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, (Hechos 21:10).

Fuimos introducidos a Agabo en el libro de Hechos. El había predicho un hambre que vendría sobre la tierra y esa hambre tendría lugar. Y así que el fue notorio como un verdadero profeta de Dios.

quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. (Hechos 21:11).

Así que él profetizó el aprisionamiento de Pablo, el sería atado y entregado a los Gentiles. Ahora en el caso de Jesús, esto significó crucifixión. Porque los judíos no tenían el poder de la pena capital, el ser entregado a los Gentiles con Jesús indicó crucifixión. Ellos probablemente interpretaron esto como crucifixión o muerte para Pablo. El más tarde por supuesto fue martirizado en Roma. Pero los que estaban con Pablo,

Al oír esto, le rogamos nosotros (Hechos 21:12),

Esto es, los amigos de Lucas y Pablo que estaban viajando con el,

y los de aquel lugar, (Hechos 21:12),

Felipe, su familia, el cuerpo de Cristo que estaba en Cesarea.

que no subiese a Jerusalén. (Hechos 21:12).

Sería, por supuesto, interesante saber si Cornelio estaba todavía en Cesarea en ese tiempo y si había un poco de mezcla entre los Gentiles creyentes y los Judíos creyentes.

Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. (Hechos 21:13).

Pablo no estaba para ser disuadido, el no tiene miedo de ser atado por Cristo. El está listo a morir por Cristo.

Y como no le pudimos persuadir, desistimos, (Hechos 21:14),

Esto es, ellos cesaron de rogarle que no vaya y lo encomendaron al Señor.

diciendo: Hágase la voluntad del Señor. (Hechos 21:14).

Cuán importante ese compromiso de nosotros mismos, usted sabe que podemos batallar, podemos luchar con éstos asuntos, y cuando es obvio que las cosas no habrán de cambiar, entonces la cosa más sabia es simplemente encomendarlo. Bueno, la voluntad del Señor se hará. De otra forma usted puede esforzarse con algo y puede luchar con esto y puede ser mentalmente tortuoso. Cuanto mejor es simplemente dar vueltas y decir, “Bueno, la voluntad del Señor se hará.” El encomendarnos a nosotros mismos a la voluntad del Señor es el secreto del descanso de los creyentes. La paz que viene una vez que estamos plenamente encomendados a esto. Y así que Pablo está determinado a ir, no podemos persuadirlo de no ir, así que la voluntad del Señor se hará.

Después de esos días, hechos ya los preparativos, (Hechos 21:15),

Ahora hay una palabra inglesa antigua. De hecho simplemente significa nuestras maletas, nuestro equipaje. “Tomamos nuestro equipaje”

subimos a Jerusalén. (Hechos 21:15).

Así que ellos cesaron de tratar de disuadirle y dijeron “la Voluntad del Señor sea hecha.” Tomaron su equipaje y se condujeron hacia Jerusalén.

Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípulos, trayendo consigo a uno llamado Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo, con quien nos hospedaríamos. Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo. Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos; (Hechos 21:16-18).

Ahora note que Pedro no es nombrado o Juan o alguno de los otros, solamente Santiago, y realmente no dice que los apóstoles estuviesen allí, los ancianos con Santiago.

Podría ser que en este tiempo que los apóstoles estaban extendiendo el evangelio alrededor del mundo. Sabemos que Tomas fue a India y que ellos habían salido. Así que Santiago estaba allí, más o menos, aún en el cargo de la iglesia en Jerusalén, y así que Pablo prosigue para encontrarse con él y los ancianos en la iglesia.

a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio. Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios (Hechos 21:19-20),

Pero luego, ellos comenzaron a colocar el viaje sobre Pablo.

Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley. Pero se les ha informado en cuanto a ti [han escuchado de ustedes], que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres. (Hechos 21:20-21).

Ahora, hemos tenido un problema. Hay muchos Judíos ahora que creen aquí en la iglesia. Ellos todavía están siguiendo las costumbres de Moisés y escuchan acerca de lo que tu estás diciéndole a los Judíos que están por allí y viviendo en diferentes partes del mundo que no necesitan circuncidar a sus hijos y que no necesitan seguir sus costumbres. Así que cuando ellos escuchen que estás aquí, habrán de venir todos y habrá de crear algunos problemas, Pablo.

Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto. Tómalos contigo, purifícate con ellos, (Hechos 21:23-24),

Pasar por los ritos de purificación con ellos.

Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley (Hechos 21:24).

Ahora, de hecho le están pidiendo a Pablo que, mas o menos, comprometa su posición. El sabía que los rituales Judíos no hacían y no podían hacer a una persona justa. El estaba confiando en la justicia de Cristo a través de la fe. El había estado una vez en toda esa escena ritual. El había pasado por todos esos rituales y había sido libertado del ritualismo. Pero había muchos Judíos en la iglesia que creyeron en Cristo pero todavía estaban siguiendo las antiguas costumbres y rituales de los Judíos. Por temor de que Pablo pudiera crear una división real en el cuerpo de Cristo allí, ellos han pedido a Pablo que prosiga y pase por los ritos de purificación y para patrocinar estos cuatro que también querían tomar el voto del nazareato. Y durante el tiempo, ellos no podían trabajar así que paga sus gastos y luego cuando la gente venga dirán, “Oh Pablo es todavía un buen Judío. Miren el está pasando por todos estos ritos de purificación y está patrocinando a estos otros. Es un buen chico judío.” Y por lo tanto, una especie de mantener la paz.

Pablo tenía un deseo intenso de alcanzar a los Judíos. Escribiendo a los Romanos, Pablo habla de su gran carga por los Judíos y dice “Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne” (Romanos 9:3) Si pudiese ganarlos para el Señor. Tal deseo intenso de ganar a sus hermanos para el Señor. El podía aún desear ser maldito si eso pudiese traer a sus hermanos al Señor. Así que el compromiso de Pablo era un compromiso de amor. En lugar de discutir, en lugar de hacer una escena, el consintió en hacerlo para que, nuevamente, conforme a su filosofía a los Romanos, “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.” (Romanos 12:18).

Ahora Pablo en otro lugar dijo “Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.” (1 Corintios 9:20-22)

Pero quiero decir que el no siguió los rituales judíos, el podía mezclarse con los Gentiles y no seguir lo kosher. Quiero decir que el podía comer jamón o lo que sea cuando el estaba con los Gentiles, pero cuando estaba con los judíos, para que no se ofendiesen usted sabe, el haría Kosher con ellos. Pero todo el propósito e intento de Pablo era alcanzar al pueblo para Jesucristo. Y esto era la fuerza motora de su vida, el alcanzar a la gente para Jesucristo. Y así que para alcanzar a los Judíos, el podía volverse Judío. El podía seguir los rituales para alcanzarles.

Creo que Pablo está deseando la oportunidad de algún modo de compartir el evangelio con los Judíos en Jerusalén. Era una especie de sueño de Pablo desde su conversión el poder ser capaz de compartir el evangelio en Jerusalén. Así que si esto lleva más adelante la causa del evangelio de Cristo, de seguro pasará por todos estos ritos de purificación, patrocinaré a estos sujetos. Y así que ellos dijeron a Pablo,

Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación. (Hechos 21:25).

En otras palabras, reconocemos que los Gentiles no tienen que hacer esto. Pero Pablo tú eres un Judío. Tú no eres un Gentil, tu eres un Judío y por lo tanto, nosotros esperamos que cumplas con estos rituales y costumbres de la ley por causa de ellos.